Opinión

DIARIO DE NAVARRA
Fundado en 1903

EDITA: **Diario de Navarra, S.A.**
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN **Virgilio Sagüés Arraiza**
DIRECTOR GENERAL **Luis Colina Lorda**
Grupo La Información

DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255
DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001
Teléfono 948 22 13 55
REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA **Inés Artajo Ayesa**
SUBDIRECTORES
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj
REDACTORES JEFES
José J. Murugarren (Navarra)
y Fernando Hernández (Diario 2).
JEFES DE SECCIÓN
Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra),
Germán Larrañaga (Diseño) y Germán Ulzurrun (Cierre).
DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063
DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

Centralita	**948 236050**
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

Elecciones decisivas en Cataluña

Los comicios catalanes están planteados por los independentistas como un reto al Estado. Un despropósito que va a costar trabajo desmontar y que va a poner a prueba la solidez del Estado

LOS ciudadanos de Cataluña eligen hoy su nuevo Parlamento autonómico. Esa es la realidad jurídica. Sin embargo, para el secesionismo catalán, hoy lo que se celebra es casi un plebiscito sobre la independencia. Un despropósito absoluto sin cobertura legal ninguna, pero que, a pesar de todo, ha calado en miles de ciudadanos. Esa es la complejidad política del reto que Artur Mas y las lista independentista en la que se integra ha planteado al conjunto de España en estas elecciones. Mas intenta convencer de que si el independentismo obtiene la mitad más uno de los escaños, estará legitimado para proseguir en su tarea de socavar la unidad de España. Pasa por alto, incluso argumentalmente, que si de un plebiscito se tratara habría que contabilizar los votos, nunca los escaños para conocer el resultado. Poco le importan la legitimidad e incluso las formas. La semana ha sido pródiga en advertencias sobre las consecuencias de una imposible independencia unilateral. Incluida, claro está, la salida automática de la Unión Europea, el gran paraguas de la ciudadanía europea moderna en el que, otra contradicción, los independentistas catalanes aspiran a resguardarse. El mito de la secesión como solución a todos los problemas de Cataluña (el paro, la corrupción, el déficit, la convivencia, etc..) es tan absurdo como icónico para una parte importante del electorado que apela al sentimiento sobre cualquier razón, incluido el bienestar económico. En esta campaña bronca, los argumentos ya están dados, los errores, cometidos, y los ciudadanos son hoy los que tienen la palabra. Se augura una alta participación, tal como señala el aumento del voto por correo registrado. Los analistas electorales estiman que eso podría beneficiar al voto no secesionista que, hasta hace bien poco, era el menos movilizado en una sociedad donde el independentismo ha ocupado mucho más espacio público que el que le corresponde por votos. Los catalanes eligen hoy a sus representantes en el Parlamento y, por ello, su futuro Gobierno autonómico. Sea cual sea el resultado, Cataluña tendrá ante sí el reto de restañar heridas políticas y buscar un mínimo para la convivencia común.

UPN se cita hoy con el futuro

LOS casi cuatro mil afiliados de UPN están llamados a elegir hoy al nuevo presidente del partido entre los tres candidatos presentados para sustituir a Yolanda Barcina. La pérdida del Gobierno de Navarra tras las últimas elecciones regionales marca con dureza este momento. Los regionalistas están todavía recuperándose de la debacle sufrida en términos de pérdida de poder y queda pendiente el ejercicio de autocrítica para pasar página y encarar de frente la nueva realidad. Es por ello que los meses transcurridos desde entonces los han vivido los regionalistas en clave interna y puramente partidista, un espectáculo muy poco edificante. Sin embargo, la sociedad navarra lo que le pide a UPN en este momento es que afronte con decisión su papel en el nuevo escenario. Hoy sigue siendo la primera fuerza política de Navarra, aunque más débil, y su trabajo se centrará en ser la oposición al cuatripartito nacionalista que lidera Uxue Barkos. Su misión es ejercer este papel con liderazgo, argumentos y templanza y preparar además con tiempo una alternativa política ilusionante y renovada para los próximos comicios. Todo un reto. Los regionalistas necesitan reconquistar su electorado, reconstruir la alianza con ese amplio eje social centrista que apuesta por una comunidad diferenciada y que quita y pone gobiernos en esta comunidad. Una tarea difícil pero imprescindible.

Política sí, pero de la buena

La autora critica la práctica política de destruir todo proyecto en función de quien lo apoye sin entrar a valorar y sopesar su contenido y su potencial

Belén Goñi

ME van a permitir los lectores que en esta ocasión utilice mi experiencia personal para ilustrar una idea que me gustaría subrayar. La política en sí misma es buena y necesaria, pero lo que es inadmisible es que se utilice al margen de la realidad y para manipular.

A diferencia de otros muchos planes, Moderna no fue un plan elaborado por una consultora externa que preguntaba a algunas personas para matizarlo u orientarlo. Moderna fue un plan hecho por más de 250 personas que colaboraron desinteresadamente en diseñar sus líneas principales porque creían que podían aportar. La Agencia Navarra de Innovación –entidad que por aquel entonces dirigía- y las consultoras nos limitamos a aportar coordinación, metodología y tendencias y a ordenar las discusiones y a poner los resultados negro sobre blanco. Nadie preguntó a ninguno de los asistentes qué pensaba o de qué partido era y, por lo tanto, había de todo. Si quieren comprobarlo, solo tienen que consultar la lista de participantes que es pública (http://goo.gl/X5t8GI, página 138). Para no aburrir: ahora que se habla tanto de colaboración, apertura y demás, el plan Moderna fue un ejemplo de participación y de hecho eso hizo que nos solicitaran presentarlo en varios países europeos como ejemplo de buena práctica.

Después de esta introducción para situarles, contaré lo que pasó cuando el plan se presentó en el Parlamento. La actitud de unos y otros fue muy diferente. UPN y PSN lo apoyaron en su totalidad, otros dos partidos valoraron los puntos positivos y señalaron los negativos (entre los que se encontraba el no haber contado con ellos para hacerlo) pero votaron a favor porque creían que era positivo para Navarra apuntando algunos cambios que consideraban necesarios. Finalmente otro partido no encontró nada positivo en todo el plan y se limitó a criticar aspectos colaterales y a oponerse a él en su totalidad porque ellos y a quien ellos representaban no habían participado. Dio igual que demostráramos que el plan no tenía color y que habían participado en él personas de diferentes ideologías.

Pondré otro ejemplo. Uno de los proyectos del plan era convertir a Navarra en un foco de atracción de pacientes en algunas especialidades concretas en las que pudiéramos ser punteros. Para ello se creó un grupo de trabajo en el que participaban personas de la sanidad pública y privada, empresas del ramo, profesores universitarios, el Ayuntamiento o los hosteleros. Teníamos la suerte de contar con un médico especialista en trasplante de médula que había trabajado muchos años en Londres en un hospital líder en la materia. En él, los pacientes del sistema público y los que venían del exterior pagando recibían el mismo trato. El dinero extra servía para comprar mejores aparatos y pagar formación, becas de estudio o congresos, lo que contribuía a que mejorara la calidad del centro. Los pacientes del sistema público tenían la suerte de disfrutar de un centro muy bueno que hubiera sido imposible mantener con los presupuestos públicos. Esto es lo que el grupo de trabajo quería hacer.

Pues bien, cada vez que algunos políticos hablaron del tema insistieron en que eso iba a empeorar la sanidad pública, que lo que se pretendía era privatizar... y todo el discurso que ustedes conocen. Da igual que intentara explicarse, el discurso era invariable. Por supuesto en ningún momento ninguna de esas personas quiso sentarse a estudiarlo ni preguntó nada al grupo de trabajo. Otro lamentable ejemplo más de cómo la política contamina la realidad hasta ahogarla.

Comprenderán lo desquiciante que resulta para los técnicos este uso oportunista de las cosas ignorando la realidad y los hechos porque no interesan y despreciando así el trabajo y el esfuerzo de muchas personas. Porque además, muchos de los que suelen opinar, ni tan siquiera se han leído los papeles sobre los que pontifican y votan y se les nota mucho.

Tengo muchos ejemplos de este tipo: el proyecto Urban en el Ayuntamiento, el proyecto escuelas de familia... Ante estas situaciones solo caben dos opciones: o el político en cuestión no entiende, o al político en cuestión le importa un bledo la realidad de las cosas porque no está preocupado por los hechos sino por hacer su política. Elijan ustedes mismos.

Por ello pediría a los políticos en activo en este momento que hagan un esfuerzo por no oponerse sistemáticamente a nada sin haberlo estudiado bien. Y, si es bueno para Navarra, apóyenlo aunque no provenga de sus filas y aunque no les caigan simpáticos los promotores porque sean privados o religiosos o... Es decir, hagan política, pero de la buena.

Belén Goñi Alegre es directora general del think tank Institución Futuro